

LA CERAMICA HELENISTICA DE RELIEVES DE CARTAGENA

PALOMA CABRERA BONET

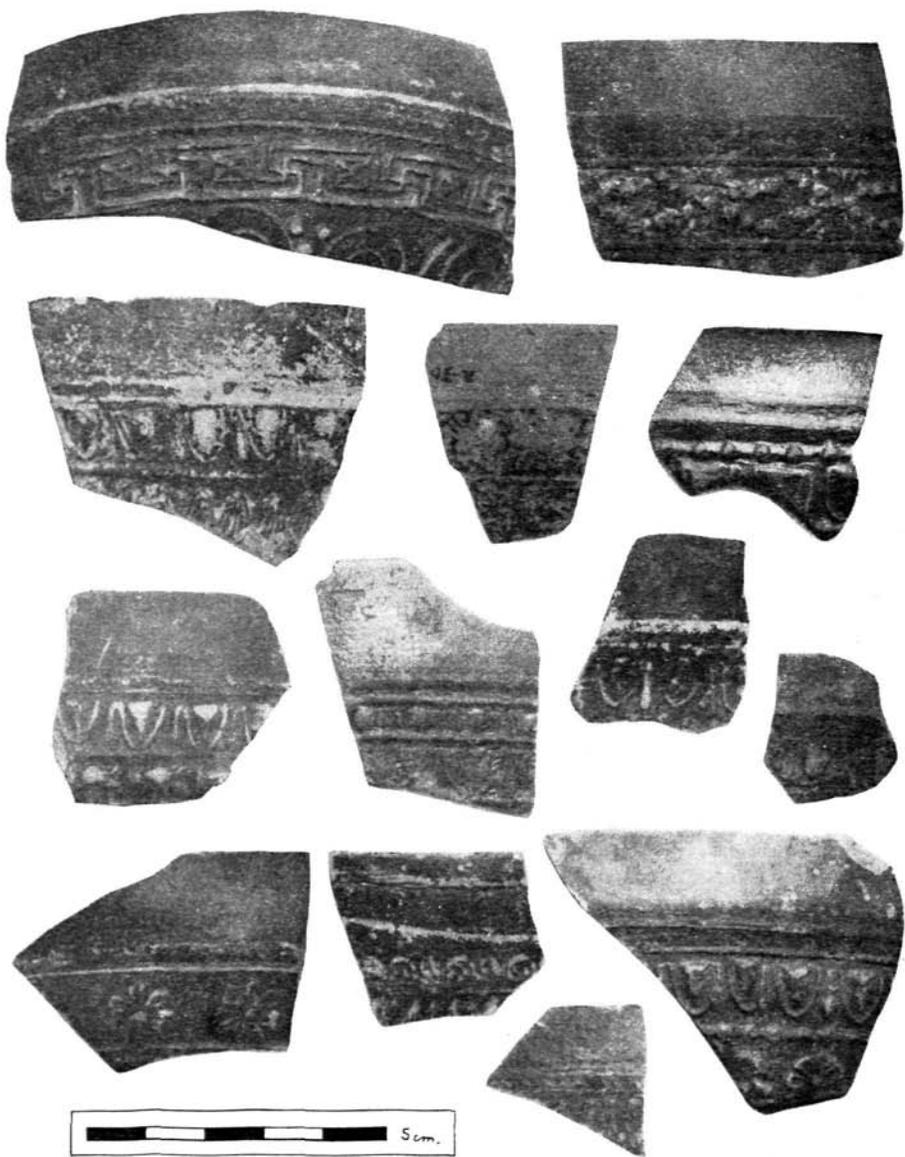
Las excavaciones que a lo largo de los años 1968, 1974 y 1975 se efectuaron junto al anfiteatro romano de Cartagena (1) proporcionaron un conjunto de materiales helenísticos y romanos muy interesantes, algunos de ellos, tanto por su calidad como cantidad, verdaderamente notables. Destacan en este conjunto la cerámica ibérica, de barniz negro, lagynoi helenísticos, cerámica de paredes finas, sigillata y otros tipos cerámicos más comunes y que próximamente se darán a conocer (2). Pero esta serie de materiales aparecieron en estratos muy revueltos, cuyas cronologías en ocasiones abarcan más de tres siglos, lo cual impedía obtener una cronología precisa para este conjunto de cerámicas.

Pretendemos analizar en este breve trabajo uno de los materiales, junto con los lagynoi y cerámicas de barniz negro, más interesantes, bajo nuestro punto de vista, de todo el conjunto y que puede compeltar en cierta medida el panorama que actualmente se posee sobre el mundo helenístico en el Levante peninsular: la cerámica de relieves, también llamada «megárica» (3). Se trata de un estudio de conjunto, sin precisar la posición estratigráfica que ocupaban los fragmentos estudiados, dadas

(1) Excavación realizada por miembros de la Universidad Autónoma de Madrid bajo la dirección de J. Sánchez Meseguer.

(2) La memoria correspondiente a las tres campañas de excavaciones está actualmente en preparación. Se ha efectuado estudios parciales de los materiales de este yacimiento: ROS SALA, M.: *La cerámica ibérica de Cartagena* y PÉREZ BALLESTER, J.: *La cerámica helenística de barniz negro de Cartagena*, Memorias de Licenciatura inéditas de la U. A. M.

(3) Agradecemos a J. Sánchez Meseguer el habernos permitido estudiar y dar a conocer como avance este lote de cerámicas de relieves. Asimismo queremos agradecer a Patricia Caprile la valiosa ayuda que nos ha prestado en la realización de los primeros dibujos del material, así como su colaboración durante el desarrollo inicial de este trabajo.





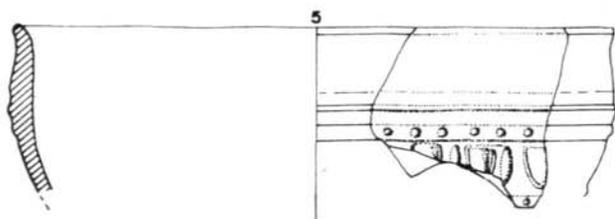
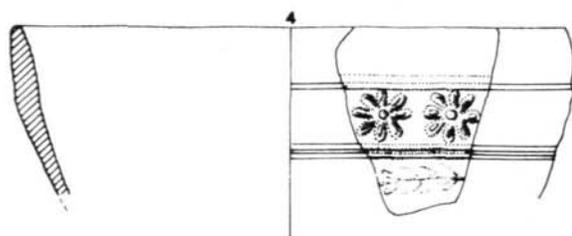
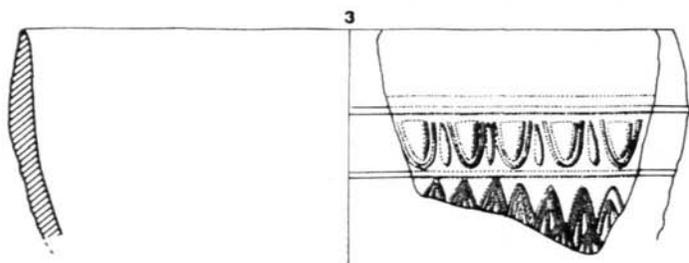
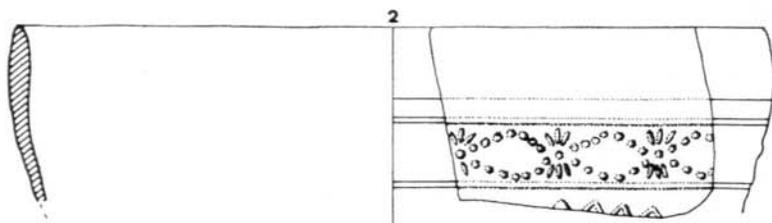
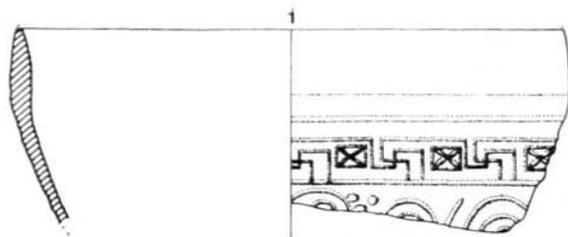


las características de la estratigrafía obtenida antes mencionadas (4). El indudable interés que este material presenta justifica por sí solo este pequeño estudio.

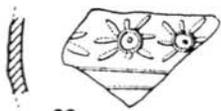
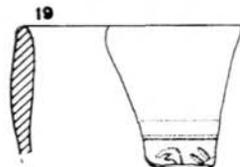
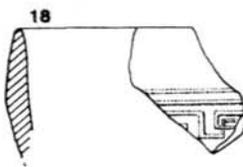
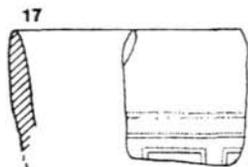
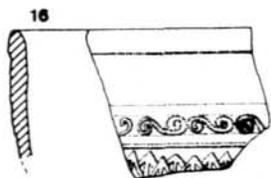
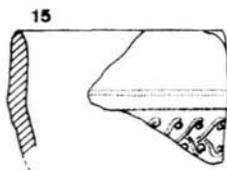
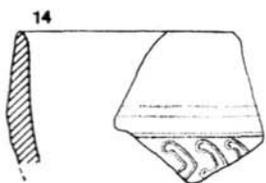
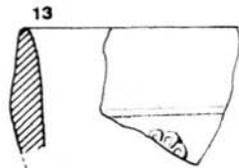
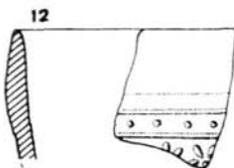
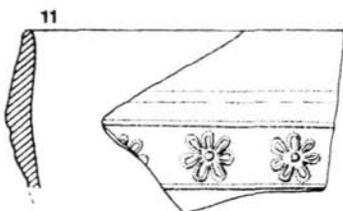
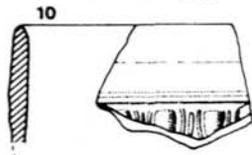
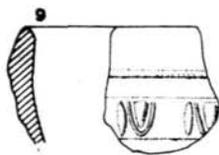
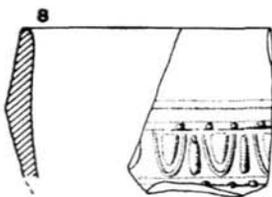
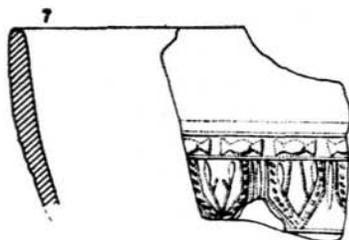
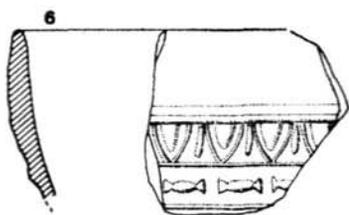
INVENTARIO

1. Cuenco. Zona del borde decorada con un meandro regular con un pequeño cuadrado decorado mediante cuatro pequeños radios en cruz alrededor de un punto central. Este motivo está enmarcado por dos filetes. Debajo, círculos concéntricos y un triángulo formado por puntos entre dos de ellos. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos, micáceos. Barniz rojo en la superficie exterior, sobre el borde y el meandro, y barniz marrón oscuro-negro sobre los círculos y sobre la superficie interior. — Diám. 11 cm. (R-33/Est. III/Corte R.)
2. Cuenco. Zona del borde decorada con X de puntos enmarcados por filetes. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos, micáceos. Barniz rojo en ambas superficies. Diám. 15 cm. (R-35/Est. III/Corte R)
3. Cuenco. Zona del borde con banda de ovas y dardos, estos a la izquierda de las ovas, enmarcadas por dos filetes. Debajo, hojas imbricadas ligeramente redondeadas en la punta, con doble reborde y nervio longitudinal. — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos, micáceos. Barniz negro sobre ambas superficies. — Diám. 13 cm. (C-136/Est.X/Corte C)
4. Cuenco. Zona del borde decorada con rosetas cuadradas de ocho pétalos con botón central; los pétalos están formados por una simple moldura ovalada con el limbo rehundido. Debajo, un motivo difícilmente identificable, posiblemente una espiga colocada en sentido horizontal. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos, micáceos. Restos de barniz negro brillante en la superficie exterior y barniz marrón oscuro en el interior. — Diám. 11 cm. (R-30/Est.III/Corte R)
5. Cuenco. Zona del borde con motivo de ovas y dardos, estos unidos al lado derecho de las ovas, enmarcado por dos líneas de puntos. — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante con reflejos metálicos en ambas superficies. Diám. 12 cm. (R-33/Est.III/Corte R)
6. Cuenco. Zona del borde con motivo de dardos y ovas, ligeramente apuntadas en su extremo, enmarcadas por dos filetes. Debajo, un motivo de lazos. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos mi-

(4) En el inventario, de todas formas, detrás de la descripción de cada fragmento hemos incluido su número general de inventario, el estrato y corte en que apareció.



- cáceos. Barniz rojo en la superficie exterior sobre el borde y las ovas; barniz negro sobre los lazos y en la superficie interior. (R-30/Est.III/Corte R)
7. Cuenco. Zona del borde con una banda estrecha de lazos enmarcados por dos filetes y debajo una banda de capullos vegetales con dardos. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz violáceo brillante con reflejos metálicos. (C-101 Est. II/Corte C)
 8. Cuenco. Zona del borde decorada con motivo de dardos y ovas enmarcado por dos hileras de puntos. — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro en la superficie exterior sobre el borde, barniz rojo sobre la superficie interior y sobre las ovas. (R-4/Est.I/Corte R)
 9. Cuenco. Zona del borde con motivo de dardos y ovas, los dardos a la izquierda, regularmente espaciados. — Arcilla grisásea. Desgrasantes finos. Barniz castaño oscuro sobre ambas superficies. (C-77/Est.II/Corte C)
 10. Cuenco. Zona del borde con motivo de ovas y dardos muy regulares. Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre la superficie exterior y marrón oscuro al interior. (R-30/Est.III/Corte R)
 11. Cuenco. Zona del borde con banda de rosetas cuadradas de siete pétalos con botón central; los pétalos están formados por una moldura ovalada con el limbo rehundido. El motivo está enmarcado por dos filetes. — Arcilla rosada. Desgrasantes finos micáceos. Barniz negro brillante en ambas superficies. (R-29/Est.III/Corte R)
 12. Cuenco. Zona del borde con una hilera de puntos. Debajo una banda estrecha con estrellas de ocho puntas y botón central poco desarrollado. — Arcilla gris. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro en ambas superficies. (R-30/Est.III/Corte R)
 13. Cuenco. Zona del borde con una roseta octopétala similar a la del fragmento núm. 4, pero con los pétalos más próximos unos a otros. Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (C-NS/Superf.)
 14. Cuenco. Zona del borde con una banda de entrelazados bajo un filete. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre la superficie exterior y rojo sobre la interior. (R-16/Est.I.Corte R)
 15. Cuenco. Zona del borde con banda de entrelazados. — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz castaño con reflejos metálicos. (C-57/Est.I/Corte C)
 16. Cuenco. Zona del borde con banda estrecha de S tumbadas enmarcada por dos filetes. Debajo se advierte el inicio de un motivo de

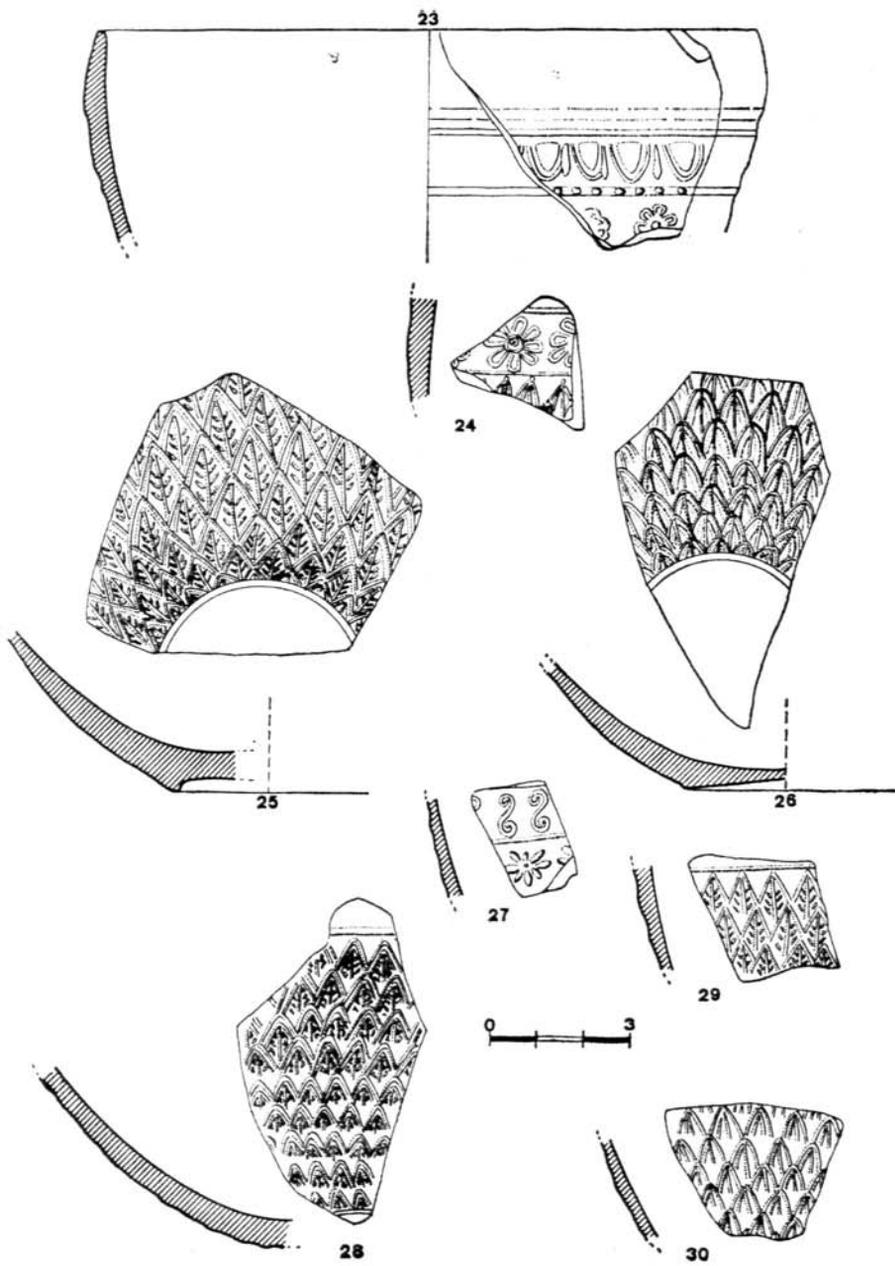


20

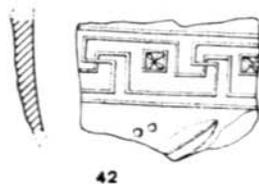
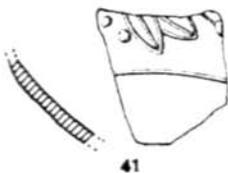
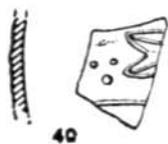
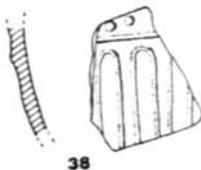
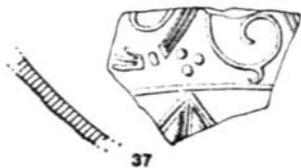
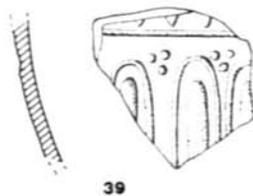
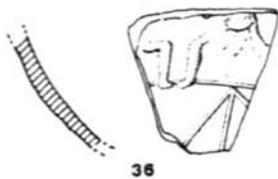
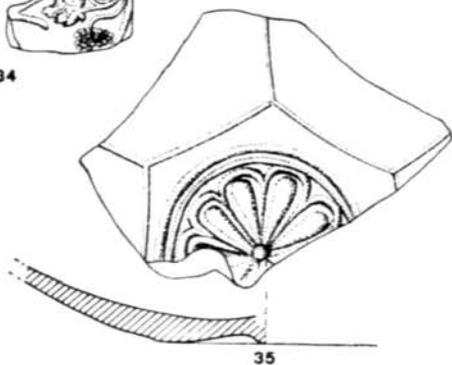
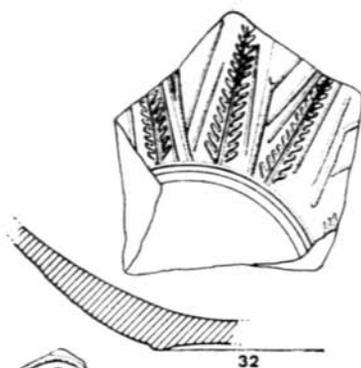
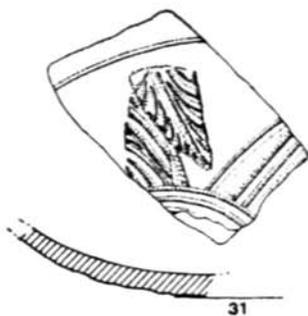
21

22

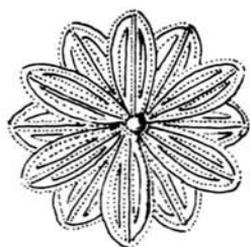
- hojas imbricadas. — Arcilla gris. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante, con reflejos metálicos en ambas superficies. (SUP/Superficie)
17. Cuenca. Zona del borde con motivo posiblemente de meandro bajo dos filetes. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo, mal conservado, sobre ambas superficies. (R-29/Est. III/Corte R)
 18. Cuenca. Decoración similar a la del fragmento núm. 17. — Arcilla ocre. Desgrasantes finos micáceos. Barniz negro sobre ambas superficies. (R-33/Est.III/Corte R)
 19. Cuenca. Zona del borde con un motivo no identificable. — Arcilla rosada. Desgrasantes finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (SUP/Superficie)
 20. Fragmento de cuenco. Motivo de rosetas octopétalas formadas por un círculo con botón central del que parte, a modo de radios, los pétalos, irregulares y de desigual tamaño. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz marrón oscuro sobre la superficie exterior y rojo sobre la interior. (R-30/Est.III/Corte R)
 21. Fragmento de cuenco. Motivo de estrellas de ocho puntas, similar al del fragmento núm. 12. Debajo, el inicio de un motivo de hojas imbricadas. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (R-35/Est.III/Corte R)
 22. Fragmento de cuenco. Rosetas octopétalas similares a las de los fragmentos nums. 4 y 13. Debajo, y separados por un fino surco, capullos vegetales. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (C-127/Est. IV-V-VI/Corte C)
 23. Cuenca. Zona del borde decorada con una banda de ovas y dardos; algunos de los dardos, apuntados, están superpuestos a las ovas. Debajo, y separado de esta primera banda por una hilera de puntos, una banda de rosetas octopétalas similares a las de los fragmentos nums. 4, 13 y 22. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre las rosetas y sobre la superficie interior; barniz castaño sobre el borde en la superficie exterior. — Diám. 14 cm. (I-73/Est./Corte I)
 24. Fragmento de cuenco. Rosetas cuadradas octopétalas, irregularmente realizadas, con el botón central formado por doble anillo concéntrico y pétalos formados por una moldura ovalada con el limbo rehundido. Bajo ellas hojas imbricadas ligeramente agudas y con dos nervios longitudinales. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz marrón oscuro sobre la superficie exterior y rojo oscuro sobre la interior. (R-17/Est.I/Corte R)



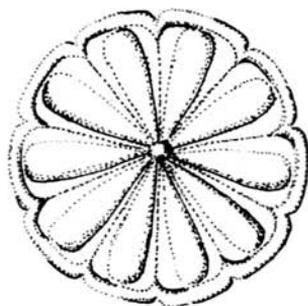
25. Base de cuenco. Hojas imbricadas grandes y anchas (más pequeñas y estrechas conforme se acercan a la base), ligeramente agudas, con doble reborde y nervios laterales pequeños y oblicuos formando la ramificación interior. La base sin decoración. — Arcilla gris. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro en ambas superficies. Diám. bs. 4 cm. (R-29/Est.III/Corte R)
26. Base de cuenco. Hojas imbricadas simples, grandes y redondeadas en su extremo, oijuales, con nervio axial. La base sin decoración. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo en ambas superficies. Diám. bs. 4'4 cm. (R-30/Est.III/Corte R)
27. Fragmento de cuenco. Banda de S verticales y, bajo ellas, separadas por un filete, estrellas similares a las de los fragmentos núms. 12 y 21. — Arcilla gris. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro en ambas superficies. (R-4/Est.I/Corte R)
28. Fragmento de cuenco. Hojas imbricadas similares a las del fragmento núm. 25, quizás algo más esquemáticas — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (R-35/Est.III/Corte R)
29. Fragmento de cuenco. Hojas imbricadas con reborde simple, agudas, casi triangulares, con nervios laterales oblicuos pequeños formando la ramificación interior. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (I-125/Est.IV/Corte I).
30. Fragmento de cuenco. Hojas imbricadas esquemáticas, ligeramente redondeadas en la punta, con dos nervios longitudinales. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (R-35/Est.III/Corte R)
31. Base de cuenco. Hojas de acanto con el extremo plegado hacia la derecha, con el nervio central estriado, pero no en pliegue, algo esquemática. A su lado una hoja lanceolada o de loto, con el limbo bien diferenciado del reborde y del nervio axial. Posiblemente irían alternando en ritmo de 4. Base con dos anillos estrechos. — Arcilla rosada. Desgrasantes finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (C-124/Recorte Perfil/Corte C)
32. Base de cuenco. Motivo de palmas u hojas de helecho, estrechas, alargadas, con el surco central bastante marcado, alternando con otros motivos vegetales difícilmente identificables. Base sin decoración. — Arcilla ocre. Desgrasantes finos micáceos. Barniz violáceo sobre ambas superficies. (R-22/Est.III/Corte R)
33. Base de cuenco. La base está decorada con una roseta de seis+seis pétalos, algo redondeados en su extremo, con tres nervios longitudinales, dentro de un anillo doble sobre el que se apoyan los motivos



- del galbo, posiblemente hojas de acanto. — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante con reflejos metálicos sobre ambas superficies. Diám. bs. 3'5 cm. (R-22/Est.I/ Corte R)
34. Fragmento de cuenco. Motivo de hojas y racimos de vid con granos abundantes y menudos. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes finos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (C-103/Est. IV-V-VI/Corte C)
35. Base de cuenco. Motivo de paentágonos. Sobre el fondo, cóncavo, una roseta de diez pétalos con el limbo bastante desarrollado, alrededor de un gran botón central, dentro de un doble anillo, el exterior más grueso que el interior. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes finos micáceos. Barniz negro sobre la superficie exterior y rojo sobre la interior. Diám. bs. 4'4 cm. (R-34/Est.III/Corte R)
36. Fragmento de cuenco. Hoja lanceolada o de loto en la zona inferior, y en la zona superior las extremidades inferiores de dos figuras humanas enfrentadas. El motivo no está bien definido, pero posiblemente se trate de una escena de combate, ¿tal vez una Amazonomaquia? — Arcilla rosada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negro brillante sobre ambas superficies. (C-124/Recorte de Perfil/Corte C)
37. Fragmento de cuenco. Hoja lanceolada o de loto en la zona inferior y en la superior un motivo de volutas vegetales. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo en ambas superficies. (C-SN/Superf./Corte C)
38. Fragmento de cuenco. Hilera de puntos en la zona superior, debajo godrones simples con el interior rehundido, irregularmente trazados, bastante estrechos. — Arcilla grisácea. Desgrasantes finos micáceos. Barniz castaño claro sobre la superficie exterior y negro sobre la interior. (R-29/Est.III/Corte R)
39. Fragmento de cuenco. Godrones algo más grandes y anchos que los del fragmento anterior, con el interior en relieve y un triángulo formado por tres puntos entre la zona superior de los godrones. — Arcilla anaranjada clara. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo oscuro sobre la superficie exterior y negro sobre la interior. (R-30/Est.III/Corte R)
40. Fragmento de cuenco. Motivo de hojas de laurel con bayas. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz negruzco sobre ambas superficies. (R-30/Est.III/Corte R)
41. Fragmento similar al anterior. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (C-125/Est.X-XII/Corte C).



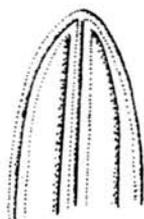
A



B



C



D



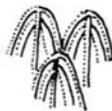
E



F



G



H



I

42. Fragmento de cuenco. Banda estrecha con meandro con cuadrado decorado mediante cuatro pequeños radios. Debajo hojas de laurel con bayas. — Arcilla anaranjada. Desgrasantes muy finos micáceos. Barniz rojo sobre ambas superficies. (C-138/Est.X1XII/Corte C)

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

En líneas generales las características técnicas de los cuencos de Carthago son bastante uniformes, aunque hay una relativa variedad en la calidad y coloración de pastas y barnices.

En cuanto a los barnices, existe toda una amplia transición entre el barniz mate de algunos de los fragmentos (núm. 1, 2, 6, 8, 12, 17, 18, 20, 21, 23-27, 29-31, 34, 35, 37, 38, 40-42) hasta el barniz brillante con reflejos metálicos de los fragmentos núm. 5, 7, 16 y 33. Courby pensó que los cuencos con barniz brillante eran más antiguos que los cuencos con barniz mate y que éstos eran producciones exclusivas de ciertos talleres como el de Delos o los de Asia Menor (5), pero esta rígida clasificación no es apropiada, ya que se ha demostrado (6) que Courby generalizó el término de barniz mate para distinguirlo del de los cuencos áticos, con relieves de barniz más brillante, continuación degenerada de los vasos del siglo IV a. C. En realidad hay toda clase de transiciones entre lo brillante y lo mate, aún dentro de producciones del mismo taller. No es una cuestión de cronología, sino de cocción.

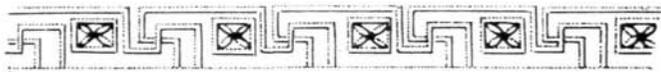
También se debe a una cuestión de cocción la coloración del barniz, que varía de un vaso a otro, e incluso dentro de un mismo vaso de una zona a otra, o del interior al exterior. Podemos encontrar barnices rojos a negros, con una relativa variedad de matices, pero generalmente existe una ecuación constante de color del barniz-color de la pasta, ya observada en otros conjuntos (7). Esta ecuación es la siguiente: a una pasta anaranjada le corresponde un barniz rojo claro o rojo fuerte; a una pasta rosada-beige un barniz negro brillante o marrón oscuro-negro; y a una pasta gris le corresponde siempre un barniz negro. Son bastante extraños dentro del conjunto dos fragmentos que ostentan un barniz violáceo brillante (núm. 7 y 32), y otros cuyo color de barniz y de pasta, calidad y aspecto general son diferentes e inferiores a las del resto de los fragmentos estudiados (núm. 9 y 38). ¿Quizás en estos casos se trate de imitaciones?

(5) COURBY, F.: *Les vases grecs à reliefs*. Paris 1922, pág. 281 y ss.

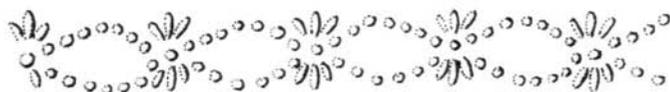
(6) LAUMONIER, A.: *La ceramique hellenistique à reliefs. I Les ateliers «ioniens»*. Expl. Arch. de Delos, fasc. XXXI. Ecole Française d'Athènes et Rome. Paris 1977, pág. 15.

(7) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 14. GOLDMAN, H.: *Excavations at Gözül Kule. Tarsus I. The Hellenistic and Roman Periods*. Princeton Univ. Press, 1950, pág. 163.

A



B



C



D



E



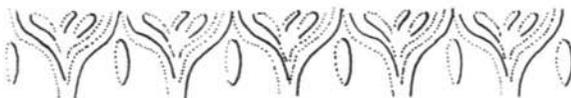
F



G



H



I



La arcilla, en todos los casos, es compacta y está muy depurada, presentando finos desgrasantes micáceos.

FORMAS

La morfología de los cuencos de Cartagena es muy uniforme. Excepto un fragmento (núm. 5), todos responden al tipo de cuenco hemisférico con borde, recto o curvado, entrante. Únicamente el ejemplar núm. 5 corresponde al tipo de cuenco de perfil convexo y borde exvasado que Courby (8) hizo exclusivo del grupo de cuencos con barniz brillante.

El tipo de cuenco con borde exvasado es típico de las producciones áticas del siglo III a. C. (9), pero no es una forma exclusiva de estos talleres, ya que también es utilizada en los centros productores de Antioquia (10), Tarsus (11), Pérgamo (12) y Hama (13), por citar los más importantes, y por los talleres jonios que Laumonier ha identificado en Delos (14), producciones, con barniz mate o brillante indistintamente, fechadas en el siglo II a. C.

El cuenco de borde entrante presenta numerosas variantes, casi tantas como número de ejemplares. Todas ellas están ampliamente representadas en yacimientos del Mediterráneo Oriental (15), Midi francés (16) y Península Ibérica (17), donde están clasificadas sin excepción como producciones delicadas. De todas formas, según la opinión más generalizada

(8) COURBY, F.: *Ob. cit.*, 1922, pág. 279, fig. 47.

(9) THOMPSON, H.: *Two centuries of Hellenistic Pottery*. Hesperia III, 1934, página 351 y ss. y 404-410, figs. 34-49, 378-386. Ver también las cerámicas del Peloponeso: SIEBERT, G.: *Recherches sur les ateliers de bols à reliefs du Peloponnèse à l'époque hellénistique*. Bib. Ec. Fr. d'Athènes et Rome, fasc. 233, 1978.

(10) WAAGE, F.: *Antioch-on-the-Orontes IV. Part I: Ceramic and islamic coins*. Princeton Univ. Press, 1948, Pl. IV. HM1-HM13.

(11) GOLDMAN, H.: *Ob. cit.*, 1950, Pl. 183 (núm. 152-174) y 189 (núm. 305-314).

(12) SCHAFER, J.: *Hellenistische Keramik aus Pergamon*. D.A.I. Berlin, 1968. Taff. 51.

(13) PAPANICOLAU, A. y FRIIS, Ch.: *Hama. Fouilles et recherches de la Fondation Colsberg. 1931-38. Les potiers hellénistiques et les terres siglillées orientales*. Copenhague, 1971. Fig. 10, núm. 101-11 y fig. 11, núm. 112-124.

(14) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977. Pl. 131-134.

(15) PAPANICOLAU, A. y FRIIS, Ch.: *Ob. cit.*, 1971. Fig. 13, núm. 125-131. PARLASCA, K.: *Des Verhältnis der megarischen Gecher zum Alexandrinische Kunsthandwerk*. J.A.I. 79, 1955, pág. 144, fig. 8. BENTON, S.: *Excavations in Ithaca III*. B.S.A. XXXIX, 1938-39, pág. 33, fig. 16. BROCK, J. K.: *Excavations in Siphnos*. B.S.A. XLIV, 1949, pág. 58. BAUR, R.: *Megarian bowls in the Rebecca Darlington Stoddard Collection of greek and italian vases in Yale University*. A.J.A. XLV-2, 1941. WIEGAND, T. v. SCHRADER, H.: *Priene*. Berlin, 1904. Abb. 528, núm. 37, 33.

(16) BENOIT, F.: *Recherches archéologiques dans la région d'Aix-en-Provence*. Galia V, 1947, pág. 82; *Bouches-du-Rhone*. Galia XI, 1953, pág. 104; *L'Epave du Grand Congloué à Marseille*. XIV Supl. Galia. Paris, 1961, pág. 99, fig. 68; *Riv. Studi Liguri*, 1952, XVIII, pág. 286, nota 2.

(17) VEGAS, M.: *Dos vasos megaricos de Ampurias*. «Ampurias», XV-XVI, 1953-54, pág. 352-355. ARRIBAS TRÍAS, G.: *Cerámica de Megara en Pollentia, La Alcudia (Mallorca)*. A. E. A. XXXII, 1959, pág. 84-92, fig. 1-10. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: *Cerámica de Megara en Espanha*. Rev. Guimaraes LXVII, 1957.

(18), la variedad de perfiles, aún dentro de producciones del mismo taller, es una cuestión de preferencia y no un problema de evolución cronológica.

Queremos señalar que ninguna de estas formas se corresponde necesariamente con un determinado tipo de distribución de los motivos decorativos, ya que se considera (19) que no eran únicamente los moldes los elementos exportables, sino el juego de punzones que permitían una distribución de los motivos decorativos a gusto del taller que los recibía. Sólo uno de nuestros fragmentos (núm. 2), presenta una singular coincidencia entre forma y decoración con un ejemplar de Hama (20).

Las dimensiones de los cuencos varían entre 11 y 15 cm. de diámetro.

LA DECORACIÓN

El elemento que mejor puede darnos un índice cronológico y un posible lugar de origen y fabricación es la decoración, más que la forma o las características técnicas, ya que es en este aspecto en el que los distintos talleres volcaron toda su imaginación en la elección, disposición, combinación y, sobre todo, realización de los motivos.

Son estos motivos los que, tras un minucioso examen comparativo, hemos podido identificar como délicos, aunque este término no es exacto hoy en día, ya que Laumonier (21) ha demostrado que no hubo ningún taller que fabricara cerámica de relieves en aquella isla, sino que toda la producción «délica» estudiada por Courby (22) y por él mismo pertenece a una serie de talleres originarios de Asia Menor, de la costa jonia. A este grupo de talleres jonios pertenecen los cuencos hallados en Cartagena, cuyos motivos decorativos iremos analizando a continuación.

Sólo dos bases de cuencos han aparecido decoradas, y los motivos en ellas empleados son de dos tipos: la roseta de seis + seis pétalos pequeños con finos nervios longitudinales, el central algo más desarrollado, con el extremo redondeado (número 33, fig. 5-A) y la roseta de diez pétalos, con el limbo bastante desarrollado, alrededor de un gran botón central (número 35, fig. 5-B).

El primer tipo de roseta es muy frecuente en Delos, y parece típica de las producciones del taller de Menemakhos (23) y de . Sin embar-

(18) GOLDMAN, H.: *Ob. cit.*, 1950, pág. 164. PAPANICOLAU, A. y FRIIS, Ch.: *Ob. cit.*, 1971, pág. 25.

(19) BAUR, R.: *Ob. cit.*, 1941, pág. 246. ZAHN, R.: *Hellenistische Reliefgefassen aus Südrusland*. J. A. I. XXIII, 1908, pág. 51 y ss.

(20) PAPANICOLAU, A. y FRIIS, Ch.: *Ob. cit.*, 1971, fig. 13, núm. 130.

(21) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 1-7.

(22) COURBY, F.: *Ob. cit.*, 192, pág. 378.

(23) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 30, 57, 59. Láms. 8 (núm. 736) y 12 (número 9.309).

go, nuestro ejemplar se acerca más a los de  (24), ya que los pétalos poseen tres nervios longitudinales y no dos como en Menemakhos, y presentan el borde más redondeado. Un ejemplar muy parecido al nuestro se halló en Entremont (25) junto a otro fragmento que llevaba la marca , lo que corrobora la filiación a este taller que hemos propuesto.

La roseta de diez pétalos aún siendo muy abundante en el taller de (26), se paraleliza mejor con el de Menemakhos, ya que aquél y otros como Apollonios, Heraion, Plagiario, etc. (27) siempre presentan entre los pétalos unos finos estambres que nuestro ejemplar no posee, como tampoco algunos de Menemakhos (28).

Este tipo de roseta va acompañada de otro motivo: los pentágonos, que al contrario que la roseta (¿?) se paralelizan mejor con los ejemplares de  (29), ya que en este taller los pentágonos no tocan el anillo que rodea a la roseta, y en cambio de Menemakhos y el Plagiario (30), donde también los hay bastante similares al nuestro, son tangentes al anillo.

También es atribuible al taller de  el motivo de hojas de acanto alternando con hojas de loto (número 31, fig. 5-C,D). La hoja de acanto presenta el borde plegado hacia la derecha, con un nervio central muy desarrollado, es estrecha y no muy larga, con los bordes dentados y múltiples nervaduras laterales. El nervio central está estriado horizontalmente, pero no en la zona replegada. Su esquematismo es el que la hace identificable como una producción de  (31), donde Laumonier la denomina «hoja típica», desechando además la denominación de hoja de acanto, dado que no es identificable botánicamente. El ritmo de alternancia sería, como en este taller, par: 4 hojas de acanto, 4 hojas de loto.

Otro motivo vegetal presente en este conjunto cerámico, y que recubriría la totalidad del vaso, excepto la zona del borde, es el de las palmas u hojas de helecho (número 32, fig. 5-E). No es un motivo muy común entre los talleres jonios, al menos representada de una forma tan esquemática. Sólo en el grupo de «decoración vegetal» identificado por Laumonier (32) existen ejemplares similares al nuestro. Fuera del ámbito «delico» hemos encontrado paralelos en Atenas (33), pero en ejemplares más

-
- (24) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 134-155, láms. 30-45.
(25) BENOIT, F.: *Ob. cit.*, 1947, pág. 82.
(26) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 136, 149, 199, láms. 30, 33, 44 y 50.
(27) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 223-313, láms. 50 y 64-81.
(28) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 28, 46, láms. 2 (núm. 801) y 9 (número 288).
(29) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 199, pl. 44 (núms. 4.055, 4.056, 4.061).
(30) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 58, lám. 12 (núm. 9.309) y pl. 80 (números 4.070, 4.126).
(31) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 128, pls. 30, 31, 32 (núms. 1.427, 3.132, 903).
(32) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, págs. 423-437, pl. 100 (núm. 672, 9.760).
(33) THOMPSON, H.: *Ob. cit.*, 1934, fig. 42, pág. 358.

antiguos que los de Delos, y Antioquía (34), aunque en estos casos el parecido es mucho menor que en el grupo de «Decoración vegetal».

Entre los motivos vegetales son proporcionalmente abundantes los fragmentos decorados con imbricaciones de hojas. Estas, que irían recubriendo toda la altura del vaso hasta la zona del borde, son de varios tipos: hojas redondeadas simples (número 26, fig. 5-H); hojas con doble reborde y ramificadas al interior (número 25 y 28, fig. 5-F); hojas triangulares simples (número 29, fig. 5-G); y hojas esquemáticas (número 3, 30, fig. 5-I).

Las hojas simples son grandes y redondeadas, más bien ojivales, con el nervio central muy marcado y el limbo desarrollado. Este tipo de hoja es muy corriente en todos los talleres jonios, pero los ejemplares de Menemakhos, Heraios y  (35) son los que presentan mayores analogías con los nuestros. No sabríamos decir si nuestro motivo debe atribuirse a uno u otro taller, ya que las hojas de ambos se parecen mucho, siendo imposible establecer una diferenciación.

Las hojas de doble reborde bien marcado, nervio central desarrollado, con pequeños nervios oblicuos laterales para formar la ramificación interior aparecen en los ejemplares de Menemakhos (36) y en los del Plagiario (37), sin embargo no las hemos hallado en . Las del taller del Plagiario son imitaciones de las de Menemakhos o Heraios, sobre todo si son agudas, por lo que nos inclinamos a atribuir nuestro motivo al taller de Menemakhos.

La hoja triangular simple, sin doble reborde, con ramificación interior, parece típica de Menemakhos (38), contrariamente a , ya que pocas hojas agudas son atribuibles a este taller (son más redondeadas).

La hoja esquemática ligeramente redondeada en la punta y con dos nervios longitudinales la encontramos en  (39), aunque el mayor parecido lo tiene con los ejemplares del taller que firma NI, donde la influencia de Menemakhos y Heraios es evidente (40).

Otro tipo de motivo que iría recubriendo la totalidad del vaso hasta el borde es el de los «godrones» (molduras ovaladas) (núms. 38 y 39) que aparecen de dos formas: godrones simples con el interior rehundido y godrones algo más anchos, con el interior en relieve y un triángulo formado por puntos entre la zona superior de los mismos.

(34) WAAGE, F.: *Ob. cit.*, 1948, fig. 15, núms. 24, 25 y 30, fig. 16, núm. 1.

(35) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 45, pl. 9 (núms. 115-117, 274, 9.327), páginas 187-182, pls. 41-42 (núms. 114, 272, 3.804), pág. 290, pl. 67 (núms. 290, 203, 335).

(36) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 52, pls. 9-10 (núm. 5.280).

(37) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 334, pl. 81 (núms. 5.210, 5.231).

(38) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 45, pls. 9-10 (núms. 8.711, 8.712, 8.721).

(39) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 69 y ss., pls. 16-17 (núm. 145).

(41) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 193 y ss., pl. 43 (núms. 4.676, 4.711, 4.683, 8.651).

Los godrones simples son muy difíciles de clasificar, ya que aparecen de la misma forma en todos los talleres, aunque ya dijimos al hablar de las características técnicas que este fragmento (núm. 38) destaca entre el resto por la mala calidad que ofrecen su barniz y pasta, por lo que pensamos que podría tratarse de una imitación, lo cual explicaría además la forma tan irregular como ha sido realizado el motivo.

Los godrones del segundo tipo son frecuentes en todos los talleres jonios identificados en Delos, pero presentan muchas analogías con los de  (41), aunque es un tipo de motivo que no es especialmente identificable como propio de uno u otro taller.

Otros motivos vegetales, pero esta vez destinados a zonas del galbo más estrechas, son las hojas de laurel con bayas (núms. 40, 41 y 42); las hojas, racimos y pámpanos de vid (núm. 34); y las volutas vegetales (número 37). Son motivos comunes a todos los talleres jonios, pero quizás tengan mayor semejanza con los de  (42).

Los motivos decorativos que hemos hallado destinados a las bandas estrechas que ocupan la zona del borde son los más variados y frecuentes en Cartagena. Es en el repertorio de este tipo de motivos donde existe un mayor grado de coincidencia entre los distintos talleres, ya que muchos de ellos los hemos hallado tanto en Delos (43) como en Hama (44), Pérgamo (45), Tarsus (46), Antioquía (47), Kerameikos (48), etc.

En ocasiones se pueden distinguir unas producciones de otras, al analizar estos motivos, por su ejecución, pero en la mayoría de los casos por la disposición o combinación de estas bandas en el vaso, dato que nosotros no hemos podido estudiar dado el estado fragmentario de los ejemplares de Cartagena.

Los motivos que ocupan las bandas del borde son los siguientes:

— línea de puntos. La utilización de líneas de puntos para enmarcar zonas estrechas del borde es típica de las producciones de Menemakhos (49), al contrario que  o Heraios (50), que no las utilizan más que en contadas ocasiones. Sólo dos ejemplares hemos encontrado en Cartagena: números 5 y 23.

(42) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 155, pl. 35 (núms. 385, 1.566, 416, 1.459).

(43) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977. COURBY, F.: *Ob. cit.*, 1922, pág. 379, fig. 76.

(44) PAPANICOLAOU, A. y FRIIS, Ch.: *Ob. cit.*, 1971, ver nota 13.

(45) SCHAEFER, J.: *Ob. cit.*, 1968, taff. 51.

(46) GOLDMAN, H.: *Ob. cit.*, 1950, pls. 128-131, 138-142.

(47) WAAGE, F.: *Ob. cit.*, 1948, figs. 9-17, pág. 29 y ss.

(48) SCHWABACHER, W.: *Hellenistische Reliefkeramik in Kerameikos*. A. J. A. XLV, 1941, pág. 182 y ss.

(49) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 59.

(50) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 59.

— meandros con un pequeño cuadrado central decorado con cuatro pequeños radios en cruz alrededor de un punto central (n.º 1, 17, 18, 42). Similares en Menemakhos y  (51).

— X de puntos (núm. 2). Muy similar a los de los talleres mencionados anteriormente (52). Existe en Hama (53) un fragmento que coincide exactamente con el nuestro no sólo en el motivo sino también en la forma, y que se atribuye a un taller de Delos (fig. 6-B).

— dardos y ovas, de tamaño regular, con el borde ligeramente redondeado y el dardo colocado a la izquierda o derecha indistintamente. Son muy parecidos, excepto el fragmento número 9 para el que no hemos encontrado paralelos (posiblemente se trate de una imitación, ver sus características técnicas), a los de  (54), más que a los de Menemakhos, ya que éste como otros talleres jonios, casi siempre utiliza un dardo estriado (55), núms. 3, 5, 6, 8, 9, 10, 23).

— rosetas cuadradas octopétalas con el limbo rehundido (núms. 4, 13, 22, 23, 24; fig. 6-E).

— rosetas de siete pétalos con el limbo rehundido (núm. 11; fig. 6-D).

— estrellas de ocho puntas (núms. 12, 21, 27; fig. 6-F).

— S tumbadas (núm. 16; fig. 6-G).

— S verticales (núm. 27).

— entrelazados (núms. 14, 15).

— capullos vegetales (núms. 7, 22; fig. 6-H).

— lazos (núms. 6, 7; fig. 6-I).

CONCLUSIONES

Hemos venido señalando a lo largo del trabajo la gran similitud existente entre nuestros cuencos y los de los talleres jonios hallados en Delos. La clasificación como «délicos», o más bien jonios, no creemos que ofrezca ninguna duda. Más problemática resulta la afiliación de este conjunto a un determinado taller de entre los que allí han sido identificados. Y esto se debe, entre otras causas, al estado fragmentario en que se encuentran nuestros cuencos, lo cual nos impide obtener una visión más completa del sistema decorativo empleado. Si tenemos en cuenta, además, que la mayoría de los fragmentos corresponden a zonas del borde donde los motivos son más estandarizados (ver lo mencionado más arriba sobre este tipo de motivos), las dificultades son mayores. Sin embargo, los escasos fragmentos que mostraban zonas decorativas más amplias o mo-

(51) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pl. 12 (núms. 1.798, 8.077, 9.316, 1.653), pl. 47 (núms. 2.146, 8.020, 8.075, 8.087).

(52) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pls. 12 y 47.

(53) PAPANICOLAU, A. y FGIIS, Ch.: *Ob. cit.*, 1971, fig. 13, núm. 130.

(54) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pls. 30-47.

(55) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pls. 1-14.

tivos más grandes y específicos nos hacían vincular estos ejemplares con talleres concretos. Nos referimos al taller de Menemakhos y al de . La mayoría de los motivos se pueden identificar como típicos de , en menor cantidad como de Menemakhos, y algunos, dentro de las debidas reservas, como de Heraios o del taller de NI.

No son los cuencos de Cartagena los únicos ejemplares de cerámica de relieves hallados en España, ni los únicos ejemplares «déllicos». Hace años, Fernández de Avilés dio a conocer un cuenco de Ibiza (56) y otros fragmentos de Mesas de Asta, Alicante, Elche y Murcia (57). En Ampurias se hallaron dos vasos completos (58) y un fragmento de molde (59). En las excavaciones de Pollentia (60) se halló un mayor número de ejemplares, pero muy fragmentados y correspondientes a zonas del borde.

Laumonier, en su trabajo sobre este tipo de cerámica en España (61) señaló que todos ellos presentaban analogías muy estrechas con los de Delos, concretando además que muchos de ellos se podían identificar como producciones de «un taller que firma con un monograma en Delos» (el taller de ) , concretamente un cuenco de Ampuria y dos de Ibiza. El resto de los fragmentos hispánicos provienen, según su opinión, de talleres abundantemente representados en Delos.

Creemos que no sería entonces muy arriesgado calificar algunos de los cuencos de Cartagena como producciones de . La presencia de ejemplares de este taller no sólo está testiguada en España, sino también en el Midi francés, concretamente en Entremont (62), y Laumonier recoge casi veinte localidades de todo el Mediterráneo, desde el Mar Negro hasta España (63), donde se han hallado sus productos. A esta amplia lista creemos que se debe añadir un nuevo punto: Cartagena.

En cuanto a la fecha de la cerámica de relieve en Cartagena creemos que debe colocarse a fines del siglo II a. C., momento de mayor actividad de este taller y de otros talleres jonios, fecha confirmada para el Medi-

(56) FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: *Cuenca megarico de Ibiza en el Museo Arqueológico de Madrid*. Acta I Congr. Est. Clásicos. Madrid, 1956, pág. 296.

(57) FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: *Ob. cit.*, 1957.

(58) VEGAS, M.: *Ob. cit.*, 1953-54, pág. 352.

(59) VEGAS, M.: *Fragmento de molde megarico de Ampurias*. «Ampurias» XVII-XVIII, 1955-56, pág. 252.

(60) ARRIBAS TRÍAS, G.: *Ob. cit.*, 1959, pág. 84.

(61) LAUMONIER, A.: *Bols hellenistiques à reliefs en Espagne*. R. E. A. LXIV, 1962, pág. 43.

(62) BENOIT, F.: *Ob. cit.*, 1947, pág. 82. También en el Midi está atestiguada la presencia de ejemplares de Menemakhos, ver: BENOIT, F.: R. S. L. 18, 1952, y BENOIT en *Ob. cit.*, 1961, da una lista de los yacimientos del Midi que han proporcionado cerámica de relieves. Ver también: LAUMONIER, A.: *Bols grecs à reliefs à Toulouse*. PALLAS, 14 (1967), págs. 23-38.

(63) LAUMONIER, A.: *Ob. cit.*, 1977, pág. 132.

terráneo Occidental por los hallazgos de Pollentia: 130-60 a. C. (64), por los de Entremont: 125 a. C. (65) y por los del Grand Congloué: 150-30 a. C. (66).

Quisiéramos también subrayar un aspecto importante que se deduce del estudio de esta cerámica. La cerámica helenística de relieves de Cartagena es, numéricamente, el conjunto más importante hallado en el Mediterráneo Occidental. Y no es éste el único material helenístico hallado en Cartagena. En las excavaciones de las que proceden los fragmentos estudiados también se halló un importante lote de cerámica de barniz negro, que según el estudio realizado por J. Pérez Ballester (67), muestra unas intensas relaciones comerciales con la Península Itálica, Midi francés, donde la cerámica de relieves aparece siempre asociada a cerámica de barniz negro, Norte de Africa y Baleares. También destacan entre los materiales helenísticos hallados en estas excavaciones, por su especial significación dentro de ámbito peninsular, una serie de fragmentos de lagynoi, cerámica que tiene su origen en Asia Menor-Alejadría y que siempre aparece asociada a cerámica de relieves en el Mediterráneo Oriental, ámbito hasta ahora conocido de su expansión (68). También se hallaron un pebetero de tierra cocida con cabeza femenina de estilo helenístico y un fragmento de molde para pasteles (69), datos que confirman las relaciones comerciales sostenidas por Carthago Nova con el Mediterráneo Oriental.

Creemos que esta serie de datos van subrayando el carácter de emporio comercial y el gran papel que jugó Carthago Nova en época helenística como centro comercial y quizás redistribuidor de estos productos (70). Sería interesante estudiar más a fondo las relaciones intermediterráneas, las rutas comerciales existentes entre la zona levantina y otras zonas mediterráneas que hicieron posible el apogeo de Carthago Nova como uno de los centros helenísticos creemos más importantes de la Península Ibérica.

(64) ARRIBAS TRÍAS, G.: *Ob. cit.*, 1959, pág. 85.

(65) BENOIT, F.: *Ob. cit.*, 1947, pág. 85.

(66) BENOIT, F.: *Ob. cit.*, 1947, pág. 82.

(67) PÉREZ BALLESTER, J.: *La cerámica helenística de barniz negro de Cartagena*. Memoria de Licenciatura inédita. U. A. M., 1979.

(68) THOMPSON, H.: *Ob. cit.*, 1934, pág. 450.

(69) FERRON, J. P.: *Les fouilles de Byrsa*. Cahiers de Byrsa, IX, 1960-61, pág. 77, lám. XXXVII, núms. 513-516.

(70) Incluso se podía considerar como un puerto franco en el Mediterráneo Occidental, como lo fueron Delos y Rodas en el Mediterráneo Oriental.